



Javier Aparicio

Profesor-investigador del Centro de Investigación
y Docencia Económicas

Las alianzas funcionan

Coaligarse a nivel estatal, aun cuando se trate de acuerdos “antinatura”, hace a los partidos más eficaces electoralmente.

Las alianzas electorales son un fenómeno creciente en México. Como se detalla en esta edición de *Enfoque*, en la gran mayoría de las elecciones locales de este año habrá al menos una alianza electoral. El fenómeno no es nuevo pero de un tiempo a esta parte ha tomado carta

de naturalización en los procesos electorales locales y federales.

Tanto Vicente Fox como Enrique Peña Nieto llegaron al poder con el auxilio de alianzas electorales con el Partido Verde, por ejemplo. Por su parte, tanto Cuauhtémoc Cárdenas como Andrés Manuel López Obrador

han buscado la presidencia mediante alianzas. Algo similar ocurre en elecciones locales: según un cuidadoso estudio de Diego Reynoso*, entre 1988 y 2011, se registraron 124 alianzas electorales en 125 procesos locales; 42 de ellas pueden caracterizarse como alianzas de centro-izquierda, 18 de centro-derecha y 10 fueron alianzas anti-PRI. El PRI, por su parte, registró 43 alianzas en el mismo periodo.

Las alianzas electorales son cada vez más exitosas: según el mismo estudio, entre 1994

y 2000, sólo cuatro de 32 gobernadores electos llegaron al poder mediante una alianza electoral. Esta cifra aumentó a 18 entre 2000 y 2006. Entre 2006 y 2011, 25 nuevos gobernadores habían hecho lo mismo.

¿Por qué son tan frecuentes las alianzas electorales? Para decirlo lisa y llanamente: porque los partidos políticos de cualquier filiación ideológica necesitan ganar elecciones para sobrevivir y, ¿cómo decirlo?, las alianzas funcionan porque producen elecciones más reñidas.



Los gobernadores de Oaxaca, Sinaloa y Puebla son fruto de alianzas pactadas en 2010 entre el PAN, el PRD y otros partidos.

enfoque ■

enfoque@reforma.com
Una publicación de
GRUPO REFORMA

Número: 987
Fecha: 21 de abril

René Delgado
Director Editorial

Agustín Correa
Subdirector Comercial

Ernesto Núñez Albarrán
Editor

Maricarmen Vergara
Octavio Ortega
Coeditores

Ernesto Montes de Oca
Coordinador Gráfico

Martha Martínez
Carole Simonnet
Reporteras

Socorro Ceballos
Coeditora Gráfica

Aldo Jarillo
Diseñador

Eduardo Carrasco
Publicidad / 5628 7465

Es una publicación semanal editada y distribuida por Consorcio Interamericano de Comunicación, S.A. de C.V.
Oficinas y Talleres:
Av. México Coyoacán No. 40, Col. Santa Cruz Atoyac C.P. 03310. Delegación Benito Juárez, México, D.F.
Correo electrónico: enfoque@reforma.com
Teléfono: (55) 5628 7245
Internet: <http://www.reforma.com/enfoque>
Twitter: <http://twitter/EnfoqueReforma>
No. de Reserva Derechos de Autor:
04-2007-091317342600-107
Certificado de Licitud de Título y Contenido:
En trámite

Foto portada:
Luis Castillo

Somos Anáhuac



Se funda nueva Cátedra de Investigación ADO-Anáhuac en Movilidad

La dinámica de un sistema multipartidista bajo regla de mayoría relativa –como el que tenemos en México– induce el surgimiento de dos candidaturas fuertes, las cuales a su vez pueden inducir o bien cierto bipartidismo, o bien la creación de dos alianzas electorales: una en apoyo del partido en el gobierno y otra opositora.

¿Por qué sucede esto? Al inicio de toda campaña casi siempre habrá un candidato puntero. En un primer momento, el resto de los contendientes se disputarán entre sí el privilegio de volverse el segundo lugar. Una vez que algún candidato se consolida como segundo, la campaña electoral girará en torno a los dos punteros, mientras el resto de los candidatos irán perdiendo fuerza.

Cuando un votante se da cuenta de que su opción preferida no tiene muchas posibilidades de triunfo, puede decidir apoyar a su segunda mejor preferencia mediante el llamado voto útil o estratégico. Esta dinámica se puede observar en la evolución de las encuestas a lo largo de una campaña. En otros casos, los menos, no logran consolidarse dos punteros y la elección puede resultar muy fragmentada. Sin embargo, a veces puede resultar difícil anticipar la identidad de los dos punteros porque se requiere un esfuerzo de coordinación de expectativas por parte de los votantes.

Por ejemplo, en la elección presidencial del año 2000, algunos votantes de izquierda acabaron apoyando a Vicente Fox una vez que les quedó claro que éste era un candidato más viable que Cárdenas. En la elección de 2006, algunos votantes que simpatizaban con el PRI acabaron

apoyando a Calderón. Sin embargo, a veces la coordinación mediante el voto útil no es tan sencilla, como al parecer ocurrió en 2012.

Si los partidos políticos quieren ganar elecciones, está en su mejor interés facilitar la coordinación de los votantes en torno a dos punteros mediante la creación de alianzas electorales al inicio de las campañas. Ganar una elección siempre requiere del apoyo de una “coalición de votantes”: una de dos, o los líderes partidistas anuncian una coalición al inicio, o los votantes la irán construyendo a lo largo de la campaña mediante el voto útil.

¿Por qué algunas alianzas parecen ser contra natura? Por un lado, la identidad partidista de los votantes en México es bastante volátil todavía. Por otro lado, a nivel local pesa más la identidad de los candidatos que la plataforma ideológica de sus partidos: es un error ver las elecciones locales con los lentes de una elección nacional.

¿Por qué las alianzas funcionan mejor en las urnas que a la hora de formar coaliciones de gobierno? Las alianzas tienen un objetivo sencillo, un triunfo electoral, mientras que las coaliciones de gobierno buscan objetivos más diversos. Además, las coaliciones son inestables por naturaleza. En nuestro caso, lo son aún más porque los legisladores no pueden reelegirse: sin reelección legislativa, tanto alianzas como coaliciones serán de muy corto plazo. □

* La estrategia dominante: Alianzas electorales en los estados mexicanos 1988-2011 de Diego Reynoso, Teseo / FLACSO-Argentina. 2011.

Twitter: @javieraparicio

La cátedra patrocinada por el grupo ADO realizará trabajos de investigación y generación de conocimiento en temas relacionados al transporte y movilidad sustentable de pasajeros en las grandes urbes.

La cátedra residirá en la facultad de Ingeniería de la Universidad Anáhuac y estará enfocada inicialmente al estudio de las posibilidades innovadoras de uso y administración racional de los recursos para un mejor funcionamiento de la movilidad metropolitana. Proponiendo acciones que coadyuven a mejorar la calidad de vida y la salud de las personas que son afectadas por el tránsito y el estrés. El investigador titular será el Mtro. Osvaldo Navarro López.



El Ing. José Antonio Pérez Antón, Director General de ADO; el P. Jesús Quirce Andrés, L.C., Rector de la Universidad Anáhuac; y el Mtro. Guillermo Hijar Fernández, Director de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Anáhuac; en la firma de la Cátedra.